

Subsidio hora santa Solemnidad de San Pedro y San Pablo

Ambientación: Crear un ambiente de recogimiento, de escucha, de reflexión, de diálogo con el Señor, que lleve a un compromiso de vida.

Se reza la Estación del santísimo Sacramento...

Señor, en este día en el que recordamos a los dos pilares de nuestra Iglesia, te presentamos a todos nuestros Obispos y Sacerdotes de todo el mundo y de manera especial a nuestro Santo Padre el Papa Francisco y por nuestro Sr. Obispo Hugo Alberto Torres Marín para que los asistas siempre y la luz del Espíritu Santo los ilumine en todas las decisiones que tomen en bien de nuestra Santa Iglesia.

En estos momentos tan difíciles para la humanidad a causa de la Pandemia del COVID 19, pedimos especialmente por todos los enfermos, por los más vulnerables, por los médicos enfermeras y el personal de salud que los cuidan. Que Jesús Eucaristía y Santa María La Antigua del Darién, mujer eucarística los conforte en su enfermedad, en sus dolores y acompañe su soledad. Nos ponemos de rodillas.

Celebrante:

Te saludamos Santos Pedro y Pablo, Pilares y modelos de la Iglesia, guíanos hacia el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te saludamos Santa María la Antigua del Darién, madre nuestra y modelo de la Iglesia, condúcenos hacia Jesús tu Hijo muy amado, tu que eres la "mujer eucarística" con toda tu vida sé nuestro modelo en la celebración, adoración y contemplación de este Santísimo Misterio, asístenos con solicitud materna, como hiciste en las bodas de Caná y creamos en las palabras de tu hijo, por ello queremos que nos participes de tu fe eucarística.

Tú ofreciste tu vientre virginal para que se realizara la encarnación del verbo divino, que el misterio eucarístico nos pide creer que Jesús, el Hijo de Dios y tu Hijo, se hace presente en las especies del pan y del vino.

Canto.

//A edificar la Iglesia// A edificar la Iglesia del Señor



Celebrante:

Hoy Señor, estamos presentes ante Ti, para adorarte y alabarte en esta Hostia Santa que te hace presente entre nosotros y nos llena de tu amor infinito.

Silencio para meditar.

Celebrante:

Señor, aquí estamos en tu presencia, adorándote y alabándote, ayúdanos para que podamos siempre estar junto a ti, aumenta en nosotros la fe y danos la perseverancia para no perdernos por el camino del mal, sino que, crezca en cada uno de nosotros la fe.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

V./ En los cielos y en la tierra, sea para siempre alabado.

R./ El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Celebrante:

Señor, te pedimos que nunca perdamos la esperanza, que día a día se acreciente y podamos estar dándote gracias por todas las bendiciones que nos das y en especial por haberte quedado en el Santísimo Sacramento.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

V./ En los cielos y en la tierra, sea para siempre alabado.

R./ El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Celebrante:

Señor, te amamos, te bendecimos y por eso estamos hoy aquí. Danos tu gracia para que nunca perdamos el valor de amar, que seamos capaces de ayudarnos unos a otros y de vivir siempre en el amor.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

V./ En los cielos y en la tierra, sea para siempre alabado.

R./ El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.



Lectura del Santo Evangelio según san Mateo 16, 13-19

En aquel tiempo, cuando llego Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el hijo del hombre?" Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o alguno de los profetas".

Luego les pregunto: "Y ustedes, ¿Quién dicen que soy Yo?" Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: "Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Jesús le dijo entonces: ¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo" **Palabra del Señor.**

(Momentos de silencio para meditar)

Lector 1: La voluntad divina, expresada en Cristo de constituir un Pueblo nuevo, una Iglesia instrumento para la realización del Reino de Dios, contará, porque el Señor así lo quiso, para ejercer su ministerio de salvación hasta el final de los tiempos, con un vicario de Cristo que esté al frente de su familia en la fe. Pedro será la roca contra la que se estrellarán las asechanzas del enemigo, y para eso contará con unos poderes y facultades muy superiores a la capacidad de cualquier hombre y de cualquier sociedad: perdonar, regir, enseñar también con infalibilidad si conviene, aglutinar en la unidad a la convocación de los elegidos.

(Momentos de silencio para meditar)

Lector 2: El Catecismo de la Iglesia Católica en el número 552 nos dice que en el colegio de los doce, Simón Pedro ocupa el primer lugar (cf. Mc 3, 16; 9, 2; Lc 24, 34; 1 Co 15, 5). Jesús le confía una misión única. Gracias a una revelación del Padre, Pedro había confesado: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Entonces Nuestro Señor le declaró: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella» (Mt 16, 18). Cristo, «Piedra viva» (1 P 2, 4), asegura a su Iglesia, edificada sobre Pedro la victoria sobre los poderes de la muerte. Pedro, a causa de la fe confesada por él, será la roca inquebrantable de la Iglesia. Tendrá la misión de custodiar esta fe ante todo desfallecimiento y de confirmar en ella a sus hermanos (cf. Lc 22, 32).



(Momentos de silencio para meditar)

Lector 1: Jesús, a quien ahora contemplamos vivo y radiante en esta Custodia Santa, declara que fundará un nuevo Pueblo de Dios, una Iglesia, un pueblo convocado para dar culto a Dios, y, en esa Iglesia, Pedro será piedra fundamental para la construcción y edificación constante de la misma. A partir de aquel momento, en la historia de la Iglesia, dentro de la historia de salvación, no se entenderá a Pedro sin la Iglesia, ni a la Iglesia sin Pedro.

(Momentos de silencio para meditar)

Lector 2: El Catecismo también nos dice, en el número 881, que el Señor hizo de Simón, al que dio el nombre de Pedro, y solamente de él, la piedra de su Iglesia. Le entregó las llaves de ella (cf. Mt 16, 18-19); lo instituyó pastor de todo el rebaño (cf. Jn 21, 15-17). «Está claro que también el Colegio de los Apóstoles, unido a su Cabeza, recibió la función de atar y desatar dada a Pedro» (LG 22). Este oficio pastoral de Pedro y de los demás apóstoles pertenece a los cimientos de la Iglesia. Se continúa por los obispos bajo el primado del Papa.

(Momentos de silencio para meditar)

Ministro: Hagamos un buen espacio de silencio para orar por el Papa y su ministerio petrino, roguémosle al Señor, desde el silencio de nuestro corazón por él.

(Momentos de silencio para meditar)

CANTO

PRECES

Celebrante: Dios es Padre de todas las personas y quiere que todos se congreguen en una sola familia libre de toda división y distensión. Confiando en su providencia, ponemos nuestra oración por la paz delante de Él y suplicamos:

Todos: Señor, escucha nuestra oración.

Lector: Por todos los cristianos y todas las personas de buena voluntad, para que nunca pierdan la esperanza en la posibilidad de la paz, roguemos al Señor:

Todos: Señor, escucha nuestra oración.

Lector: Por nuestra Iglesia, para que la certeza de nuestra fe en ti y en Jesús sea tan clara y tan profunda, que nos haga capaces de dar verdadero testimonio de tu amor misericordiose, y de su mensaje de vida y de salvación, en todos los momentos y circunstancias de nuestra vida.



Todos: Señor, escucha nuestra oración.

Lector: Por todos los gobernantes, para que puedan escuchar y responder a las peticiones de los ciudadanos por la paz y la justicia, roguemos al Señor:

Todos: Señor, escucha nuestra oración.

Lector: Por los jóvenes de todas las partes del mundo, para que puedan crecer en valores, buscando la paz que Dios ofrece al mundo, roguemos al Señor:

Todos: Señor, escucha nuestra oración.

Lector: Por aquellos que realizan su servicio militar, para que el Señor los guíe y los proteja, roguemos al Señor:

Todos: Señor, escucha nuestra oración.

Lector: Por todos los que han muerto, especialmente por aquellos que han muerto durante esta pandemia, para que el Señor los acepte dentro de su presencia amorosa, roguemos al Señor:

Todos: Señor, escucha nuestra oración.

Propongo hacer la petición por la Iglesia aquí como las demás de arriba.

(Momentos de silencio para meditar)

Celebrante: Oremos por nuestro Santísimo Padre el Papa Francisco. El Señor lo conserve, le de la vida, lo haga feliz en la tierra y no entregue en manos de sus enemigos. Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste.

Todos: Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles, mira propicio a tu siervo, nuestro pontífice Francisco, a quien has constituido pastor de tu Iglesia, haz que con su ejemplo y su doctrina edifique a los que les has ordenado dirigir, y que en unión de la grey que te dignaste confiarle, consiga alcanzar la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor.

(Momentos de silencio para meditar)

Canto

(Momentos de silencio para meditar)

Canto



Oración a san Pedro y san Pablo

Mi buen Jesús, yo creo que Tú eres el Señor de la vida. Yo creo que Tú has venido a salvarme porque me amas hasta el extremo.

Te pido que me ayudes a escuchar tu palabra, a amarte más y a seguirte como lo hicieron los santos apóstoles.

San Pedro y San Pablo intercedan ante el Señor para que en este día solemne nuestra fe reviva, siguiendo el ejemplo que nos dieron de seguir a Cristo dándolo todo por su amor. Tu Pedro, que con la palabra y con la sangre, confesaste: «Jesús tu eres el Hijo de Dios vivo». Y tu Pablo conquistado por el verdadero amor exclamaste: ¡Para mí la vida es Cristo!

Todo esto nos da la fuerza para ser más fieles a Él.

Pedro arrepentido, Pedro el preferido del Señor, Pedro el entusiasta por Cristo Jesús, pídele al Señor nos conceda un amor hacia el Salvador, tan fuerte y tan generoso como el amor que por Cristo Jesús ardió en tu gran corazón.

Pablo, fervoroso Apóstol, un favor te pedimos al recordar tu fiesta de cada año: suplícale a Dios que te imitemos en tu inmenso amor a Jesucristo y en tu deseo impresionante de salvar almas.

«Me desgasto y me desgastaré por el bien de las almas y por el Reino de Cristo Jesús». Por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Oraciones finales y bendición con El Santísimo.

Antes de la reserva se dice esta oración de acción de gracias.

Oración de acción de gracias.

Como Pedro, confieso tu nombre, Señor; Como Pablo, confío y me fío de ti, Señor.

Como Pedro, sentiré hundirme en las aguas del miedo: Como Pablo, diré que "el amor nunca pasa".



Como Pedro, sabré que mi oro vale poco o nada, pero te daré lo que tengo; Como Pablo, haré de mi vida una gran aventura.

¡Gracias, Señor!

¡Gracias por estas dos piedras, Pedro y Pablo!

¡Gracias por estas dos columnas!

¡Gracias por estas dos personas!

¡Gracias por ser como fueron!

¡Gracias por lo que nos dejaron!

¡Gracias por sus vidas!

¡Gracias por su ejemplo!

¡Gracias por su testimonio!

Amén.